JORDI SIERRA I FABRA

BOB DYLAN

CROSS BOOKS

99 RAZONES PARA AMARLO (O NO)

BOB DYLAN
99 RAZONES
PARA AMARLO (O NO)

(Qué y quién es quién
en el universo dylaniano)

Jordi Sierra i Fabra

CROSS
BOOKS

Crossbooks
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, Jordi Sierra i Fabra, 2016
© Editorial Planeta S. A., 2017
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: febrero de 2017
ISBN: 978-84-08-16755-6
Depósito legal: B. 1.052-2017
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ÍNDICE

1. Se puede nacer en cualquier parte, ¿no? 15
2. ¿Y dónde diablos está Hibbing? 16
3. Cuando eres adolescente la música lo es T-O-D-O..... 17
4. En el cine viendo *Blackboard jungle*..... 18
5. The Golden Chords, el peor nombre para un grupo, pero... 19
6. Echo Elstrom (oh, el primer amor) 21
7. Nace Bob Dylan (adiós, Robert Zimmerman) 22
8. El genio (im)popular 24
9. «Sigue el dinero, chico, ¡sigue el dinero!» 26
10. Leyendo *Bound of glory* (droga emocional directa al cerebro) 28
11. Papá Woody Guthrie (momento 1) 30
12. Nueva York, Nueva York (*it's a beautiful town!)* 31
13. Greenwich Village, el lugar donde todo es posible 32
14. Colega Woody Guthrie (momento 2) 33
15. Del Café Wha? al Gerder's y canto porque me toca 34
16. Chicas, chicas, chicas (completamente salido y/o vida de músico) 36
17. ¿Perfección? ¿Y eso qué es? 38
18. Suze Rotolo, la novia absoluta (primera parte) 40
19. La nota del *The New York Times* 43
20. John Hammond (se cierra el círculo) 45
21. Carnegie Chapter Hall (la sombra del fracaso) 46
22. Albert Grossman (punto final) 48
23. La tensa espera 50
24. Primer LP, santo y seña de un tiempo 52
25. Nace la eternidad: *Blowin' in the wind* 53
26. *Broadside*, la biblia folk 55
27. *A hard rain's a-gonna fall* (o cuando la bomba está a punto de caer) 56
28. Suze Rotolo, la novia absoluta (segunda parte) 58

29. Tom Wilson, *the black man* 60
30. El escándalo de *John Birch Society Blues* (Dylan contra el imperio) 62
31. Segundo LP, tres versiones distintas 64
32. Miss Joan Baez, el ángel de voz pura 66
33. El primer Newport (salida en hombros) 67
34. La marcha sobre Washington (el hito de los doscientos cincuenta mil silencios) 69
35. ¿Padres? ¿Qué padres? 71
36. Kennedy y el viejo-nuevo mundo (22 de noviembre de 1963) 73
37. Tercer LP (sí, los tiempos están cambiando) 75
38. Ocho de diez (y la moral por los suelos) 77
39. *God save the Queen!* (pero menos) 78
40. Cuarto LP (¿alucinar viene de alucinógeno?) 79
41. ¿Qué es esto? ¡Rock, tío! 81
42. Sara (de nuevo el amorrr...) 83
43. Quinto LP: sacudiendo los cimientos 85
44. *Don't look back*, testimonio de un tiempo 87
45. *Like a Rolling Stone* 89
46. El escándalo de Newport '65 91
47. Folk rock, la nueva *yellow brick road* 93
48. Forest Hills, la última concesión 94
49. Sexto LP: el filo de la navaja 95
50. Amigos muertos (la muerte rondando) 97
51. Séptimo (y doble) LP: el Dylan total 98
52. Tocando fondo (el preludio del drama) 100
53. 29 de julio de 1966: la muerte asoma 102
54. El largo silencio 103
55. Las cintas del sótano 105
56. La guerra de los despachos 106
57. El álbum del regreso 108
58. Volviendo a escena (sin pasarse) 110
59. De pasota a judío radical 111
60. Wight, el hito solitario 113

61. Confesiones a *Rolling Stone Magazine* 115
62. ¿*Blue moon*? ¿En SERIO, Bob? 116
63. El Frente de Liberación de Bob 118
64. Nuevo amanecer, viejo éxito 119
65. Una *Tarántula* muy lenta 121
66. El concierto de Bangladesh 122
67. ¿George Jackson? ¿Quién? 124
68. Un año para llamar a las puertas del cielo 125
69. David Geffen, el hombre del año 127
70. Crisis del petróleo: la nueva guerra árabe-israelí 129
71. *On the road again* 131
72. La vuelta del hijo pródigo 133
73. Sangre en las venas 134
74. *Desire*, fuego en el alma 136
75 – Rolling Thunder Revue, una panda de amigos 138
76. Rubin *Hurricane* Carter, el ídolo caído 139
77. El último vals 141
78. El año (y pico) perdido 142
79. Renaldo y Clara no fueron Romeo y Julieta 143
80. De vuelta por Europa («Perdónalos, Señor, porque no saben lo que hacen») 145
81. El converso cristiano (¡amén!) 147
82. Plácidos años ochenta... y un poco más 149
83. La película maldita 151
84. Traveling Wilburys, una luz en el camino 152
85. The Never Ending Tour, la historia interminable hecha música 154
86. Tiempos de guerra 156
87. Tiempos de homenajes 157
88. *Habemus papa* 159
89. Fin de siglo, bienvenido XXI 161
90. *Mister Oscar goes to mister Dylan* 164
91. El momento de revisar la historia: *Chronicles* 166
92. Scorsese y Dylan 167
93. Triple salto mortal: ¡Dylan disc jockey! 168

94. Y sin red... ¡pintor! 169
95. Cerrando la primera década del siglo XXI 170
96. Últimos años, últimos discos, últimas glorias 172
97. Premios y más premios. El reconocimiento mundial-global 174
98. Dylan en sus propias palabras 175
99. Y para terminar... *Ladies & gentlemen, the Nobel Prize of Literature 2016 is...* 183

1

Se puede nacer en cualquier parte, ¿no?

De entrada, seamos simples o prácticos. Vayamos a la inefable wikipedia y tecleemos «Duluth, Minnesota». Ahí nos enteramos de que es una ciudad del norte del estado de Minnesota situada al borde del lago Superior. Luego, te suelta el rollo: «La principal actividad es la industria y el comercio de materias primas con otras ciudades de EE.UU. y Canadá situadas en el lago Superior y el resto de los Grandes Lagos. Entre las materias que destacan por su comercio están el carbón y los minerales. Debido a las crisis propias de las ciudades de este tipo, se ha desarrollado el sector turístico, que tiene su punto principal en la entrada fluvial del lago Superior al puerto de Duluth».

¿Bien? Pues vale. Eso es lo que dice hoy. Pero ¿y en 1941, en plena guerra mundial? Ah, esa es otra historia.

La misma wikipedia agrega hoy, al final de ese primer párrafo: «Es la ciudad natal del cantautor y premio Nobel de Literatura Bob Dylan».

Y, en efecto, ¡bingo! El señor Robert Allen Zimmerman, hijo de Abraham Zimmerman y Beaty Stone, comerciantes judíos de clase media, nació en Duluth, Minnesota, el 24 de mayo de 1941, aunque, por mucho que se apropien del mérito, se quedaron sin la que iba a ser su mayor atracción turística futura a los seis años, cuando los Zimmerman hicieron las maletas y se mudaron a... Hibbing.

Cabría hacer la misma pregunta: ¿dónde diablos está Hibbing?

Bien, esa es otra historia.

2

¿Dónde diablos está Hibbing?

Robert no fue el único niño de la familia. En 1946 le cayó un hermano del cielo: David. ¿Qué sabemos de él? Poco: formó una banda en los años setenta, grabó algún disco, escribió canciones y su hijo Seth siguió la tradición creando también un grupo llamado Tangletown. Punto.

Hablábamos de Hibbing.

Si Duluth era una ciudad pequeña, Hibbing también cumplía este requisito. Esta vez pasaremos de la wikipedia. Situada en el mismo estado de Minnesota, forma parte del llamado Mesabi Iron Range (Cinturón de las Colinas de Hierro). En aquellos años (1947), era un centro de refugiados, lejos del lago pero próxima a la frontera con Canadá. ¿Frío? Todo el del mundo. Pero la familia de Beaty, la madre de Robert, tenía negocios allí, y la cosa prometía más que lo de quedarse en Duluth. Así que los Zimmerman hicieron las maletas y se mudaron. Su casa estaba en la Tercera Avenida. Abraham pasó a ser socio de la empresa familiar, la Micka Electric, dedicada a la ferretería y la electricidad e instalada en la Quinta Avenida (que no era precisamente la de Nueva York).

Es hora de decir que Robert..., de acuerdo, vamos a llamarlo ya Bob, no fue un niño pobre ni maltratado ni problemático ni nada de eso. Su aureola posterior es otra historia. Creció comiendo tres veces al día y, pese a la segunda guerra mundial y los años de recuperación económica, fue feliz. No le faltó de nada. La mayoría de los famosos lo pasaron mal de niños, pero no fue su caso. La suya era una familia de clase media, con todo lo que ello comporta. Como tantos otros niños, a los diez años tuvo su primera guitarra y su primera armónica. La música ya lo motivaba más que estudiar. Pero en 1951 el rock and roll aún no existía. Como mucho, el rhythm & blues, pero en Minnesota...

3

Cuando eres adolescente, la música lo es T-O-D-O

Ya con su guitarra, ¿cuál era el siguiente paso? Evidente: componer algunas canciones. Cualquiera sabe que tocando la guitarra y cantando se liga más. Bob escribió sus primeros incipientes poemas, y, en 1954, a los trece años, empezó a rondar por Cripa's. ¿Una heladería? ¿La hamburguesería de Hibbing? ¿Un burdel camuflado? No, la tienda de discos más importante de la ciudad, instalada en la calle Howard.

Si algo tenía Cripa's era la variedad. De acuerdo, la música americana de comienzos de los años cincuenta aún estaba dominada por Sinatra y compañía, pero la música de los negros no estaba del todo confinada a las catacumbas del gusto popular. Cripa's tenía de todo, y por supuesto también rhythm & blues. Sin embargo, el primer héroe de nuestro Bob fue el genial Hank Williams, que había muerto un año antes.

Hank era el gran cantante de country del momento (su influencia en la música americana fue enorme), y también el adalid del honky tonk. Su prematura muerte, a los veintinueve años, se debió a su precaria salud. Había nacido con la espina bífida, pero no manifestada, oculta, así que los problemas con la columna, los dolores constantes y otras historias lo llevaron al alcohol y las drogas. Uno de sus grandes éxitos fue *Jambalaya*.

Bob empezó a cabalgar por el mundo de la música absorbiendo todo lo que oía, picoteando de aquí y de allá. Le faltaba un empujón, algo que le abriera su propia caja de Pandora llena de sorpresas.

O sea, le faltaba esa cosa endiabladamente única que era, fue, es y será el rock.

4

En el cine viendo *Blackboard jungle*

El 25 de marzo de 1955 se estrenó en Estados Unidos *Blackboard jungle* (en España, *Semilla de maldad*. Muchas personas la confunden con *La jungla del asfalto*, de 1950, con una debutante Marilyn Monroe). En ella, un maestro lleno de ideales (Glenn Ford) se enfrentaba en territorio hostil a un grupo de alumnos a cuál más impresentable, entre ellos Sidney Poitier. No era más que otra película de ambiente juvenil, pero... estaba la música: puro rock and roll y rhythm & blues, comenzando por el primer rock histórico, *Rock around the clock*, canción grabada el 12 de abril de 1954 por Bill Haley & The Comets. No es extraño que esta fecha esté considerada el pistoletazo de salida del rock and roll, aunque el éxito de Haley se produjera un año después, también gracias a la película.

Miles de jóvenes, de costa a costa de Estados Unidos, se quedaron sin aliento sentados en sus butacas. Sin aliento, pero moviéndose como condenados. Aquello era ¡música! Aquella era la puerta el futuro. Así que salieron en manada de los cines dispuestos a tocar la guitarra, cantar y cambiar el mundo.

Uno de ellos fue un chico a punto de cumplir los catorce años llamado Robert Zimmerman, que ya tenía su guitarra y su armónica, y escribía canciones.

Unos días después Bob formó su primer grupo.

5

The Golden Chords, el peor nombre para un grupo, pero...

Al poco de haber visto *Semilla de maldad*, Bob llamó a un puñado de amigos tan locos como él por la música. Los miembros de la banda fueron Leroy Hoikala y Monte Edwardson. El problema era que Monte tocaba la guitarra mejor que él, así que Bob se pasó al piano. Leroy era el batería. Se fueron directamente al rock and roll y al rhythm & blues, nada de country & western. Su primer gran «versioneado» era un loco que tocaba el piano, vestía estrafalariamente y lucía un ridículo bigotito sobre su eterna sonrisa y bajo la gomina del pelo: Little Richard. Para muchos el tipo que mejor definió lo que era el rock and roll. Lo hizo con una simple frase de su canción *Tutti-frutti*: «A-wop-bop-a-loo-bop-a-lop-bam-boom».

En 1956 y antes del *boom* de Elvis Presley, Bob bautizó a su grupo con el pomposo nombre de The Golden Chords. Megalomaníaco. Estridente. Pero hay que perdonarlo: tenía quince años. Comenzaron a tocar «casi» en serio en fiestas y en las clásicas reuniones campestres a las que son tan dados los americanos (en las que las mujeres llevan tartas y tal). También se presentaron a un concurso de grupos en el Memorial Building, algo así como la casa comunal. Quedaron segundos (lo cual no le hizo la menor gracia). Ya era un rebelde. James Dean también había muerto conduciendo su Porsche en 1955. Él no fue menos y consiguió que le compraran una moto, una Harley Davidson de segunda mano. Eso diez años antes de que casi se matara con la Triumph del 66.

Los Golden Chords se separaron. Como todos los grupos, novatos o famosos, discutieron acerca de la dirección a seguir. Bob insistía en acercarse a la música negra. El resto prefería el rock urbano, más callejero. No hubo acuerdo. Pero en otoño

el futuro genio ya había reclutado a otros miembros, Larry Fabbro, a la guitarra, Bill Marinak, al contrabajo, y Chuck Nara, a la batería. Él seguía al piano, como Little Richard o Jerry Lee Lewis. Tampoco destacaron, y comenzó el carrusel de cambios que se prolongaría a lo largo de un año.

En octubre de 1957 el amor llamó a las puertas del chico. Ya tenía dieciséis años y medio y estaba en edad.